

# DEBATE HUMANISTA CENTROAMERICANO

Recopilación mensual de columnas de opinión escritas por pensadores humanista cristianos de Centroamérica<sup>1</sup>



1. Contrarrevolución preventiva // Fricciones por Gibraltar  
**Constantino Urcuyo**
2. A propósito de medida del TSE de suprimir nombres de candidatos a diputados en papeletas oficiales  
**Sergio Araya Alvarado**
3. Estructura, desempleo, pobreza y desigualdad  
**Rodolfo Hernández**
4. Ingreso de Costa Rica a la OCDE  
**Óscar Álvarez Araya**
5. Cinturón ecológico metropolitano // Cambio climático, agotamiento de recursos y colapso social  
**Marco Vinicio Cerezo Blandón**
6. Campaña: disparo de salida // Muertes lamentables  
**Benjamín Santos**
7. ¿Nasralla, artista o político? // Entre la libertad y la dictadura  
**Juan Ramón Martínez**
8. Autosuspensión legislativa // Laberinto electoral  
**Segisfredo Infante**
9. El efecto Jarquín  
**Erick Ramírez**
10. El proceso penal contra los diputados // La felicidad: objetivo del gobierno // Panamá, segundo país más rico  
**Carlos Eduardo Rubio**
11. ¿Qué hubiese sido sí? // De corrupción y otras adicciones  
**Ramsés Paulette**
12. Redes  
**Marcos Villasmil**
13. El final de un ciclo histórico // Municipales o plebiscito  
**Sadio Garavini di Turno**
14. Efectos del golpe chileno en El Salvador  
**Héctor Dada Hirezi**

17 de septiembre de 2013  
No. 49

## COSTA RICA

### CONTRARREVOLUCIÓN PREVENTIVA

*Constantino Urcuyo*

Sociólogo, pensador humanista cristiano, miembro de la Asamblea General de la Fundación Centroamericana de Estudios Políticos (FUNCEP) y columnista de prensa



Las religiones son vías legítimas para enfrentar los desafíos de la existencia. El agnosticismo, el escepticismo y el ateísmo también.

En occidente se separaron las órbitas de la religión y de la política hace varios siglos. El Islam todavía se debate entre el papel de la ley religiosa y el de la ley civil.

Hacia el norte la herejía orteguista ha hecho mezcla de religiosidad popular con populismo izquierdizante, gracias a un cardenal desviado.

La mezcla de lo celeste y lo terrenal produjo horrores como las guerras de religión, donde, paradójicamente, se asesinó en nombre de Dios.

Dichosamente los papas abandonaron, no sin reticencias, el poder temporal y la cristiandad se ocupó de la salvación y de la ética social. El desaguisado de los obispos al promover la consagración de los poderes del Estado, seguido por la complacencia de los presidentes de estos, nos lanza por una ruta de confesionalismo que hasta el Papa ha rechazado.

Profundo respeto para los católicos, pero no todo el país es católico. Los miembros de los supremos poderes nos representan a todos: católicos, musulmanes, judíos, evangélicos, no creyentes.

Los obispos irrespetaron a quienes no hacen parte de su rebaño, los políticos a los que deberían representar imparcialmente.

Hay que terminar con la confesionalidad del Estado, éste debe garantizar la libertad de culto para todos. Los obispos deben abandonar el complejo de persecución y no buscar el enfrentamiento con la pluralidad. Nadie los persigue, solo hay gente que profesa creencias diferentes.

Practiquen su catolicismo y no impongan su visión, con el pretexto de que si se abren portillos, atrás vendrán horrores. La guerra preventiva era la doctrina de Bush, no el mensaje de Cristo.

Que los jefes eclesiásticos sigan al "Papa del pueblo" y dejen atrás su catolicismo aldeano. Que los políticos cobren conciencia que representan a todos y no solo a los católicos.

**El Financiero, 10 de agosto de 2013**

## FRICCIONES POR GIBRALTAR

Recientemente España y el Reino Unido se han enfrentado por el Peñón de Gibraltar.

Esta estratégica roca, a la entrada del Mediterráneo, cumplió un papel muy importante en el nacimiento y consolidación del imperialismo inglés.

Gibraltar fue cedido por el Tratado de Utrech (1713) y desde entonces España ha tratado de recuperar ese pedazo de su territorio.

En 1964 las Naciones Unidas incluyeron a Gibraltar entre los territorios pendientes de descolonización, y no le han reconocido la categoría de nación.

La ONU propicia la negociación para una descolonización que lleve a una reintegración territorial. Los ingleses sostienen que es territorio bajo su soberanía o jurisdicción, y que sus habitantes tienen derecho a la autodeterminación.

España no reconoce esto e insiste en negociar el retorno de esta porción de su territorio. El conflicto actual surge del intento del gobierno de Gibraltar por ampliar su espacio territorial lanzando grandes bloques de concreto al mar que amenazan la pesca en la bahía de Algeciras.

Los españoles han respondido instalando controles estrictos a la entrada del enclave y denunciado el contrabando. Igualmente, han señalado la práctica del bunkering (suministro de combustible sin supervisión adecuada), la evasión de impuestos y el lavado de dinero, tolerados por las autoridades coloniales.

El conflicto revela, como lo señala un académico español, un agotamiento de los marcos jurídicos. España tiene que reformular su política. Descartada la revisión o continuidad del Foro de Diálogo, las opciones son limitadas, aparte de la reclamación descolonizadora, o de una lectura restrictiva del Tratado de Utrech. Las vías para lograr una salida giran en torno a una solución judicial, o relanzar la negociación bilateral.

Por su parte, el Reino Unido debe renunciar a mantener una situación colonial, disfrazada de autodeterminación, y mantenida por razones militares.

***El Financiero, 7 de septiembre de 2013***

## A PROPÓSITO DE MEDIDA DEL TSE DE SUPRIMIR NOMBRES DE CANDIDATOS A DIPUTADOS EN PAPELETAS OFICIALES

**Sergio Araya Alvarado**

**Político, formador y pensador humanista cristiano**

A raíz de la polémica suscitada en torno a la decisión adoptada por el TSE de suprimir los nombres de las personas que cada partido inscribió como candidatos a diputados de las correspondientes papeletas que se utilizarán en los comicios de febrero de 2014, planteo la siguiente reflexión estrictamente personal.

La medida puntual en nada demerita el proceso electoral. Entro a explicar mis razones.

Costa Rica mantiene un sistema de elección conocido como lista cerrada y bloqueada. Este sistema, prioriza a la figura del partido político, por encima de los candidatos individuales.

Además por la forma en que se asignan las curules, empleando el mecanismo de representación proporcional, empleando la fórmula del "cociente" y "subcociente o residuo mayor", muchas veces ocurre que si bien un elector genuinamente desea con su voto respaldar a un candidato o candidata que forma parte de una lista determinada, eventualmente no logra su cometido, porque con el mecanismo electoral empleado, bien podría darse que su voto sirva para que resulten electos los candidatos que están en la respectiva lista por encima del candidato al que desea apoyar y la votación total alcanzada por esa papeleta, finalmente no alcance para que esa persona por la que genuinamente votó, logre la asignación de una curul.

Si a eso agregamos que el tiempo para emitir el voto es relativamente corto (alrededor de 2 minutos desde el momento en que le son entregadas las papeletas al elector) y que además debe ejercer un doble voto (para Presidente y Vicepresidentes de la República y para diputados), ciertamente es poco viable suponer que tendrá el espacio de tiempo adecuado para poder leer la totalidad de los nombres que conforman las distintas listas de candidaturas a diputados presentadas por los partidos políticos oferentes.

En circunscripciones electorales como la provincia de San José, que elige 19 diputados, con una papeleta que posea listas de aproximadamente 15 partidos (sumando los nacionales + los provinciales) daría una cifra máxima de 285 nombres que el elector tendría que leer en un máximo de 60 segundos (considerando que en los restantes 60 segundos emitiría el voto). Pretender que se dé una lectura en ese corto tiempo y que sirva para los propósitos que animan la presencia de los nombres en las papeletas, me parece no sustentable.

Finalmente, existen otros momentos y espacios donde se puede hacer esa lectura. Por ejemplo, visitando el sitio web del TSE o al menos tratando de informarse en los propios partidos, sobre los nombres y calidades de las personas que aspiran a representarnos en el Congreso. Pero también existiría la opción, como lo plantea el propio Tribunal, de leer con más calma estos nombres en listados colocados a la entrada de las juntas receptoras de votos.

Por otra parte, en tanto mantengamos la lista bloqueada y cerrada, la relación elector-elegido es prácticamente nula. Y ante ello, sinceramente no creo que haya elementos fácticos y estadísticos demostrables que le permita a un diputado en la actualidad, poder afirmar con certeza a qué electores en concreto, está representando durante su ejercicio diputado.

En este sistema más bien el proceso de escogencia que cada partido político hace de sus candidatos sí es un espacio de vital importancia. Empero esos procesos internos, usualmente no contemplan la participación ciudadana (más allá de los que conforman los órganos de decisión partidarios) y en ocasiones ni siquiera son monitoreados en forma precisa por los medios de comunicación ni por los electores en general.

Entonces lo que se nos presenta en la elección del primer domingo de febrero es un conjunto de listas que otros han construido y ante las cuales al elector solo le queda la opción real de convalidar con su voto.

Estimo que lo más pertinente sería variar el sistema de elección, procurando algún sistema mixto que por una parte mantenga la posibilidad de los partidos políticos de poseer disciplina partidaria de sus potenciales diputados y además combine con un mecanismo que permita que una parte del total de miembros del Parlamento, sí responda a un mecanismo de elección que permita el vínculo más directo entre elegido y elector. Por ejemplo circuitos electorales binominales o uninominales.

En síntesis: con el actual sistema de elección, no observo que la presencia o no, de los nombres de los candidatos y candidatas altere en forma dramática el desenlace de un proceso de elección.

***Colaboración para el Debate Humanista  
Centroamericano***

## ESTRUCTURA, DESEMPLEO, POBREZA Y DESIGUALDAD

**Rodolfo Hernández**

**Candidato presidencial del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC)**

Agradezco al Dr. Constantino Urcuyo su invitación a dialogar sobre las propuestas de los candidatos para enfrentar los problemas que atraviesa Costa Rica. Nos solicita, en particular, referirnos al diagnóstico de los males y la medicina para curar cuatro temas fundamentales que cita textualmente: infraestructura, desempleo, pobreza y desigualdad. Con gusto atendemos a su convocatoria.

Diagnóstico. El panorama de lo que acontece en el país está claramente esbozado en nuestro programa de gobierno. El desempleo es el principal problema, especialmente duro con las mujeres y los jóvenes. Actualmente ronda el 10% de la fuerza laboral y va en aumento según las informaciones más recientes. La pobreza es otro de los más importantes. El porcentaje de familias pobres se redujo del 27% al 20% durante la administración Calderón Fournier (90-94), pero ha permanecido encima del 20% en las últimas dos décadas. Eso significa más de un millón de pobres. Y, dentro de ellos, un porcentaje equivalente al 6% de las familias se encuentra en una situación de pobreza extrema.

Este estancamiento en la lucha contra la pobreza es inaceptable e injusto desde los puntos de vista económico y social, y lo vamos a revertir con las siguientes políticas.

La desigualdad en la distribución del ingreso es ofensiva y se ha venido incrementando en las últimas décadas. Medida por el coeficiente de Gini, ha subido paulatinamente para ubicarse hoy en 0,518 (cuanto más alto, mayor desigualdad), mientras que en el 2011 era de 0,50. La diferencia entre los quintiles más pobres y los más prósperos de la sociedad se ha incrementado: mientras que el 20% con mayores niveles acumula un porcentaje mayoritario del ingreso total, el 20% más pobre apenas tiene con qué comer y no le alcanza para satisfacer otras necesidades básicas ni, mucho menos, para incrementar su capital humano; mientras que en el 2011 el quintil superior tenía ingresos superiores en 16,7 veces al de los más pobres, ya en el 2012 esa cifra había aumentado a 18,2 veces.

Medicinas. Para combatir la pobreza, desempleo y desigualdad planeamos una serie de acciones. La principal es estimular el crecimiento, venido a menos en esta Administración, pero se aplicarán otras medidas puntuales. Se pondrán en marcha dos grandes programas: reactivación de la economía privada y un ambicioso programa de inversión pública. Entre ambos se podrá estimular el crecimiento del PIB y reducir el desempleo en varios puntos porcentuales. El incremento en la oferta de empleos permitiría, a su vez, disminuir la pobreza, incrementar los salarios reales y mejorar la distribución del ingreso. En ese contexto, consideramos vital poner en marcha programas de calidad en formación y capacitación de los trabajadores para que puedan acceder a empleos mejor remunerados.



Se ha demostrado que la forma más efectiva de generar empleo es mediante la inversión privada. Y, para ello, vamos a restablecer el equilibrio macroeconómico – déficit fiscal y de balanza de pagos– para garantizar la estabilidad, generar confianza, desterrar los riesgos y estimular la inversión de grandes, medianas y pequeñas empresas.

También vamos a rescatar la infraestructura nacional mediante un ambicioso programa de inversión pública financiada con recursos internos y externos:

mantenimiento y construcción de carreteras, puertos, puentes, caminos, escuelas, hospitales, clínicas, dispensarios, acueductos, alumbrado público, viviendas para familias de escasos y medianos recursos, entre otros.

El financiamiento de los programas se hará con varias fuentes: incremento de las partidas de inversión del Presupuesto Nacional hasta un 3% del PIB, financiadas con reducción del gasto innecesario, incluyendo consultorías y gastos de publicidad de la Presidencia de la República y demás entidades del sector público, y economías originadas en un programa vigoroso de reforma del Estado; ingresos de una reforma fiscal que haga más eficiente el gasto público, combata de manera eficaz el contrabando y defraudación; y para que los sectores que no pagan los impuestos o no contribuyen con lo que deben, lo hagan, en cumplimiento del

principio constitucional de solidaridad y del más adecuado reparto de la riqueza.

También se incrementarán las partidas de inversión de todas las instituciones autónomas y semiautónomas del Estado, municipalidad y demás entidades públicas, mediante empréstitos externos financiados en términos blandos, a contratar con organismos y entidades bancarias internacionales y gubernamentales, y mejor utilización de los empréstitos ya acordados. Se canalizarán recursos de las operadoras de pensiones bajo los lineamientos técnicos de la Supen, mejoraremos la concesión de obra pública, pero realizada en forma transparente y desterrando la corrupción mediante adecuados procedimientos de contratación administrativa en exclusivo beneficio de la colectividad.

En su momento invitaremos a todos los costarricenses a visitar nuestra página web para que puedan apreciar no solo el diagnóstico, sino las medicinas que amablemente solicita don Constantino Urcuyo.

**La Nación, 15 de agosto de 2013**



## INGRESO DE COSTA RICA A LA OCDE

**Óscar Álvarez Araya**

**Político, pensador humanista cristiano costarricense**

Costa Rica aspira a convertirse en miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), conocida como el “club de los países ricos” e integrada actualmente por 34 naciones entre las cuales destacan Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y la mayor parte de Europa.

Dichos países representan el 70% del mercado mundial y el 80% del Producto Bruto Mundial, según cifras del 2007.

De América Latina solamente son miembros México, que ingresó el 18 de mayo de 1994, y Chile que entró el 7 de mayo del 2010. Colombia y Costa Rica deben cumplir una serie de requisitos si quieren ser los próximos países latinoamericanos en formar parte de la OCDE.

Además de los países miembros, 11 naciones emergentes entre las que se encuentran Brasil, Argentina y Perú coordinan actividades con la OCDE.

La OCDE es una entidad multinacional y multisectorial con una amplia y diversa agenda de trabajo que incluye temas políticos, como la lucha contra la corrupción y la gobernabilidad, económicos como agricultura, pesca, competencia, desarrollo, empleo, finanzas, inversión, impuestos y comercio, y sociales como educación y ambiente, crecimiento verde y desarrollo sostenible.

Entre sus objetivos están contribuir a una sana expansión de la economía y del empleo, especialmente en los países miembros, y favorecer el crecimiento del comercio mundial manteniendo la estabilidad financiera. Sin embargo, muchos de sus miembros han estado en recesión o con tasas de crecimiento muy bajas desde la crisis global del 2008.

La OCDE recopila datos, elabora análisis, discute temas, toma decisiones y las implementa. Es un foro con sede en París, donde se puede compartir ideas, intercambiar experiencias y buenas prácticas. Su actual secretario es el mexicano José Ángel Gurría Treviño.

Su financiamiento depende de las donaciones de los países miembros, comenzando por los Estados Unidos, que aporta el 22% del presupuesto y seguido por Japón. Y el organismo trabaja con agendas afines a las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.



Méritos. Costa Rica tiene sobrados méritos para ser miembro en lo que se refiere a su condición de país pacífico, democrático y con un buen currículum en su política exterior. Para poner solamente algunos ejemplos, es país sede de la Corte y del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, del Instituto Interamericano de la Cooperación para la Agricultura, de la Universidad para la Paz de las Naciones Unidas y tiene un papel destacado en la aprobación del Tratado de Comercio en Armas. Asimismo, desempeña un rol destacado y pionero en turismo ecológico, crecimiento verde y desarrollo sostenible en general.

Tiene una sólida tradición en la promoción de la educación y se encuentra entre los primeros lugares de América Latina en desarrollo democrático.

En el ámbito comercial es miembro de la Organización Mundial del Comercio y tiene tratados de libre comercio con Estados Unidos, México, Chile, Canadá, China, Colombia, Corea del Sur y un Acuerdo de Asociación con Europa. Recientemente ha ingresado a la Alianza del Pacífico y está en la lista de espera para ser miembro de APEC.

Debilidades. Sin embargo, para los parámetros de la OCDE, posiblemente a Costa Rica se le pueden señalar debilidades y aspectos que debe mejorar. Por ejemplo, su déficit fiscal es muy alto (aproximadamente 5% del PIB), la tasa de inflación aún es elevada, la economía se está desacelerando, la gobernabilidad es muy complicada, el Estado es muy burocrático, lento e ineficiente, la tramitología es un deporte nacional y en el clima de negocios falta mucho por hacer.

Sobre esas áreas habrá que realizar ajustes, especialmente entre 2014 y 2015, para lo que se necesita voluntad política y metas claras en el Poder Ejecutivo, especialmente en los ministerios de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior,

Economía y Hacienda y disposición para hacer cambios en el Parlamento.

En ese sentido, es muy importante que el nuevo gobierno que empieza el 8 de mayo de 2014 tenga muy claro el norte de ingresar a la OCDE y que la nueva cámara de diputados esté dispuesta a contribuir a tal causa. De lo contrario, el ingreso se podría retrasar. Por el momento es vital incluir el tema de la OCDE en la agenda de los 13 candidatos que en

Costa Rica aspiran a la Presidencia de la República y en el de los que aspiran a ser diputados o diputadas. También hay que llevar el tema a estudio y discusión en la academia y en las organizaciones de la sociedad civil. Hay que pensar no solo en el ingreso a la organización, sino en qué busca el país al ser miembro de la OCDE.

**La Nación, 6 de septiembre de 2013**



## GUATEMALA

### CINTURÓN ECOLÓGICO METROPOLITANO

**Marco Vinicio Cerezo Blandón**

**Ambientalista, ex candidato presidencial del partido Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG)**

Sin lugar a dudas, como lo hemos podido ver al despegar del aeropuerto, la característica fisiográfica más importante de nuestra capital son sus barrancos. Ubicada en un bloque de suelos arenosos, la ciudad está surcada por impresionantes hondonadas talladas por la erosión durante milenios. En el imaginario colectivo de muchos guatemaltecos estos barrancos eran –y así se fueron convirtiendo– en refugios de delincuentes, botaderos de ripio, discretos desagües a flor de tierra, asentamientos marginales de alto riesgo, baldíos privatizables y molestos obstáculos al crecimiento urbano.

Durante años, abandonados a la necesidad (de los unos) y la prepotencia (de los otros), los barrancos fueron invadidos, deforestados y contaminados. Muchos olvidan que estos nos proveen importantes servicios ambientales, que todos los capitalinos disfrutamos gratuitamente: regulación del microclima, recarga de los acuíferos subterráneos, purificación del aire, amortiguamiento de ruidos y polvo, paisajes naturales y refugios de biodiversidad. Quizás a pocos les emocione –como a mí– saber que en los barrancos subsisten la amenazada gallinita de montaña (*Dendrortyx leucophrys*) o el Momoto coroniazul (*Momotus momota*). Pero todos deberían preocuparse por un hecho contundente: en una ciudad que depende en un 50 por ciento de pozos para su provisión de agua potable, la recarga de los mantos acuíferos solo podrá ser garantizada si protegemos “todos” los barrancos de la región metropolitana. Hace 30 años se encontraba agua a 400 pies; hoy en día se están perforando pozos más allá de los 2 mil pies de profundidad. Si no queremos que los pozos metropolitanos se sequen, tenemos que proteger los barrancos y los cerros boscosos de la ciudad.

Pero más allá de este obvio imperativo de sobrevivencia, necesitamos construir y adoptar una nueva Visión Colectiva para los Barrancos, como espacios públicos que fomenten la preservación ambiental, la convivencia ciudadana, la recreación y la educación en un entorno natural, la preservación de la flora y la fauna (¿a quién no le gusta oír el canto de los pájaros al amanecer?) y los espacios naturales abiertos para nuestros hijos, secuestrados por las pantallas. Siempre lo he pensado: en la ciudad de Guatemala, los



barrancos debieron haber recibido el tratamiento urbanístico y arquitectónico que tienen los grandes ríos en las ciudades europeas: bordeados por calles, senderos y veredas, con miradores y plataformas, puentes colgantes, terrazas, quioscos, parques y escalinatas, accesibles para todos los ciudadanos.

Es triste ver cómo la capital le ha dado la espalda a su más bella característica natural, tapiando y escondiendo las bellas vistas de los barrancos circundantes. En ellos podríamos establecer una red de espacios urbanos colectivos –parques ecológicos metropolitanos, ciclovías, reservorios de agua,

anfiteatros naturales para teatro y conciertos, puentes peatonales que conecten la ciudad y reduzcan la necesidad de vehículos, espacios recreativos y deportivos, bosques energéticos e, incluso, plantas de tratamiento de basuras y de aguas – que en su conjunto le darían una nueva identidad urbana. Esta nueva Visión para los Barrancos de la Ciudad –que los técnicos llamamos el Cinturón Ecológico Metropolitano– es una idea nueva. Impulsada

originalmente por César Barrientos (a principios de los años ochenta), y retomada por visionarios especialistas guatemaltecos como Gustavo Mayén, Susana Ascencio, Marta Ayala y muchos otros, podría llevarnos a ser la ciudad más ecológica de la región. Pero lo más importante es que ya es una visión en construcción: Gracias a Reglamentos Municipales, al Plan de Ordenamiento Territorial (POT) aprobado por la Municipalidad de Guatemala, a las propuestas técnicas de ONG y a la activa iniciativa de decenas de comités de vecinos, organizaciones ambientalistas e instituciones públicas y privadas, el Cinturón Ecológico Metropolitano empieza a ser una realidad.

Hoy en día, existe más de una docena de parques ecológicos Metropolitanos en los barrancos, y otros están en fases de diseño y establecimiento. Debemos ahora movilizar el apoyo de la iniciativa privada y las empresas inmobiliarias, para que se sumen a la construcción de esta visión de una ciudad verde y sostenible, para que sus inversiones contribuyan –y no destruyan– el futuro Cinturón Ecológico Metropolitano.

**El Periódico, 14 de agosto de 2013**

## CAMBIO CLIMÁTICO, AGOTAMIENTO DE RECURSOS Y COLAPSO SOCIAL

La historia nos enseña que ninguna elite que se conciba en el zenit de su desarrollo será capaz de anticipar un colapso civilizatorio causado por la degradación del ambiente natural que la sostiene, y agravado por cambios climáticos planetarios. La arrogancia del poder, con muy pocas excepciones, impide los cambios culturales, sociales y tecnológicos que se requieren para escapar a estas tragedias históricas.

Allí están para demostrarlo los ejemplos de la Isla de Pascua, de las teocracias mayas y del reinado nórdico de Groenlandia, entre otros. En su libro sobre el *Colapso de las Civilizaciones (Collapse)*, Jared Diamond analiza con abundantes datos históricos cómo estas sociedades agotaron sus recursos naturales y cómo impredecibles eventos de cambio climático planetario vinieron a agravar su vulnerabilidad, al punto que colapsaron como civilización. Así, los reyes de Isla de Pascua seguían deforestándola para erguir los monumentales Moais, aun viendo cómo desaparecían todas las fuentes alimentarias (lo que eventualmente los llevó hasta el canibalismo para sobrevivir).

Los reyes mayas deforestaron las selvas tropicales para cocinar estuco para sus templos, hasta que un largo periodo de sequías condujo a la hambruna, la rebelión y el abandono de las ciudades-estado; los reyes nórdicos de Groenlandia, atrapados en un largo periodo de enfriamiento planetario, seguían trayendo espadas y crucifijos en los pocos barcos que lograban cruzar los mares congelados desde Noruega – en vez de pedir provisiones o de planificar una evacuación ordenada... Y todas estas civilizaciones desaparecieron, seguramente después de cruentas luchas por la supervivencia. ¿Qué pasaría en Guatemala si cuatro o cinco años de sequías (o tormentas tropicales, o ambas) destruyeran las cosechas de cientos de miles de familias de agricultores de subsistencia, haciendo imposible la agricultura de laderas y llevándolos a la desesperación? ¿Qué pasaría si el incremento de las temperaturas de las aguas costeras alejara a todos peces, llevando a la hambruna a decenas de miles de familias de pescadores? ¿Qué haría la ciudad de Guatemala si decenas de miles de refugiados ecológicos inundaran sus calles, parques y barrancos? ¿Podríamos responder a estos escenarios?

Es tiempo de asumir esta realidad: para subsistir como nación debemos prepararnos para enfrentar el cambio climático, debemos adaptarnos a sus efectos inevitables y contribuir a la reducción de las emisiones de gases de invernadero que agravarían aún más la situación en el futuro.

**CAMPAÑA: DISPARO DE SALIDA**

**Benjamín Santos**

En este contexto, tiene enorme importancia para Guatemala la reciente aprobación de la Ley Nacional de Cambio Climático (Decreto 7-2013), la cual dota al país de un instrumento orientador para que toda la sociedad asuma este enorme reto. Primera ley ambiental aprobada en casi dos legislaturas, fue impulsada originalmente por el anterior ministro de Ambiente, Luis Ferraté, retomada por la actual Comisión de Ambiente, y finalmente apoyada por las principales jefaturas de bloque del Congreso.

Esta ley podría ser un pilar central de nuestros esfuerzos para sobrevivir e, incluso, prosperar en un contexto de cambio climático, ya que establece mandatos claros para que todas las entidades de Gobierno, universidades, municipalidades, sociedad civil y el sector productivo empresarial asuman todos sus respectivas responsabilidades en la adaptación y la mitigación de los efectos del cambio climático. De carácter visionario y participativo, esta ley establece claramente la prioridad que deberá tener la reducción de la vulnerabilidad en temas vitales como la salud pública, la seguridad alimentaria, la gestión de zonas costeras, la conservación de bosques y la protección de infraestructura productiva.

Como Jared Diamond lo señala en su libro, también hay ejemplos notables de sociedades que supieron enfrentar la degradación de sus recursos naturales: Hacia el año 1,700, un Japón casi totalmente deforestado adoptó un estricto sistema de protección y recuperación de sus bosques y, hoy en día, es uno de los países con mayor cobertura forestal del planeta; y la República Dominicana ha sabido preservar sus bosques y biodiversidad, en radical contraste con un Haití deforestado y empobrecido. La acción concertada de todos los actores sociales, impulsada por la nueva Ley de Cambio Climático, podría ser la clave de nuestro futuro.

**El Periódico, 11 de septiembre de 2013**

**HONDURAS**

## Miembro de la comisión política del Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH)

El lunes arranca la campaña electoral. Con las disculpas por la comparación, es como el disparo que da inicio a una carrera de caballos. Ganará quien haga el mayor esfuerzo y cuente con los mejores recursos humanos, materiales, tecnológicos y financieros. El espacio a recorrer y el tiempo son los mismos. El objetivo también es el mismo: captar la simpatía de los electorales y motivarlos para que el 24 de noviembre concurren a las urnas a votar por los candidatos que en la campaña supieron ganar su voluntad con sus discursos y propuestas.

¡Ay de los electores que confundan la propaganda con la información! El objetivo de la propaganda es atraer, motivar y para ese propósito cada candidato y cada partido presentarán su mejor cara, su mejor discurso, su mejor perfil y ocultarán todo lo que desentona, todo lo que afea, todo lo que pueda producir un efecto contrario a lo que se busca. Se disimularán las arrugas, el chaparrito buscará parecer más alto, el feo más bonito, el desarreglado vestirá sus mejores galas, el carente de ideas hilvanará el mejor de los discursos y el indeciso proyectará una imagen contraria.

Aunque el mono se vista de seda, mono se queda, pero algo se logra al tratar de parecer lo que no se es. En el refugio de promesas, de frases bonitas, de colores y de música, es difícil diferenciar lo bueno de lo malo, pero como por más que lo intentemos no podemos reinventarnos totalmente a nuestro gusto, en el pequeño mundo en que vivimos todos nos conocemos y siempre será posible ver más allá de las apariencias.

El período de propaganda es como el noviazgo, la fase previa al matrimonio. El objetivo de esa etapa es que los futuros esposos se conozcan, pueda ver cada uno la realidad de la pareja con la cual se supone que vivirá el resto de sus días. Que cada uno pueda medir la estatura moral, intelectual y física del otro para cuando venga el sí quiero no haya sorpresas. Sin embargo ocurre todo lo contrario. Aunque el noviazgo dure varios años nunca llegan a conocer del otro lo que sabrán en el primer mes de casados: los arranques de cólera que se supieron disimular por tanto tiempo saldrán en la más cercana oportunidad, los **MUERTES LAMENTABLES**

Todas las muertes son lamentables, pero hay unas que impactan más que otras. Una muerte natural de alguien que

lunares de pelota, el lenguaje que tanto se cuidó en el noviazgo saldrá espontáneamente, los malos hábitos, la roncadera y todo lo que al otro le hubiera motivado para no dar el paso final, saldrá a relucir después.

Lo mismo pasa con el período de campaña. Después de que en las urnas como pueblo hemos dado el sí quiero y nos hemos casado por cuatro años con alguno de los candidatos nos damos cuenta de que nos dieron gato por liebre. Cuando pasamos de la propaganda a la información, de la apariencia a la realidad, nos damos cuenta de que el que parecía

guapo era solo pintura, que el listo resultó serlo solo para sus intereses personales, el honrado solo lo era porque no se le conocían sus fechorías, el inteligente solo era el pasa pueblo. Así le decían los campesinos a un caballo que no era andador de nacimiento, sino que era trotón, pero al amansarlo le amarraron las patas delanteras para obligarlo a dar pasos cortos y para que lo hiciera por un momento había que frenarlo y meterle la espuela al mismo tiempo, engaño que solo podía durar el tiempo

necesario para que lo vieran al pasar el pueblo.



Por esa razón conviene recordar el rótulo que ponían en la Costa Norte en el punto donde la carretera cruzaba la vía férrea: PARE, MIRE, OIGA. El aviso iba orientado a evitar que algún conductor desprevenido cruzara la vía férrea en el momento en que iba a pasar el tren. Pare, no se deje llevar por la velocidad de la campaña, infórmese quién es cada candidato, incluso en su vida privada, sobre su familia, sobre sus estudios, sobre los análisis psicológicos de su personalidad, mire no vaya a votar por un loco que parece cuerdo y nos meta en un rollo. MIRE Y OIGA. A veces los candidatos son sinceros, dicen lo que van a hacer y aunque parezca malo nadie les cree. Acuérdesese que Hitler escribió en MEIN KAMPF (MI LUCHA) todo lo que pensaba hacer y nadie le creyó hasta que había provocado una guerra que costó 50 millones de muertos y 6 millones de judíos quemados en los hornos o muertos en los campos de concentración. No confunda la propaganda con la información. No dé el sí a la loca. PARE, MIRE, OIGA.

**La Tribuna, 24 de agosto de 2013**

ha vivido hasta la tercera edad, aunque duela a sus familiares, se acepta con mayor resignación que cuando es

una muerte trágica y máxime si son niños o jóvenes. La semana que termina ha sido especialmente trágica por los hechos ocurridos. Pero antes había ocurrido la muerte del policía asesinado en plena vía pública por dos delincuentes que viajaban en moto. Gracias a un video de este periódico hemos podido ver cómo ocurrieron los hechos. El programa de Renato Álvarez y sus invitados hizo el análisis correspondiente sin olvidar algunas recomendaciones sobre la preparación de los policías para enfrentar situaciones similares.

Traje en primer lugar ese caso porque Joaquín Santos Arita era mi pariente. Hijo de Maximiliano Santos, nieto de don Jesús Santos y bisnieto de don Sabino Santos, casado en 1875. No tuve una relación personal con Joaquín, porque se crió en Ocotepeque cuando yo tenía mucho tiempo de haber dejado el pueblo para vivir en Tegucigalpa y nos vimos muy esporádicamente. Solo me queda lamentar la muerte del pariente y darle el pésame a su familia, especialmente a Marco Tulio Cartajena, su pariente más cercano en la capital. Estoy seguro que el temor a ser acusado de violador de los derechos humanos, lo llevó a una lucha cuerpo a cuerpo con los delincuentes en vez de usar el arma en su legítima defensa.

Otro hecho lamentable fue el accidente ocurrido en México donde murieron hasta donde se sabe ocho hondureños. Las declaraciones de los parientes son dramáticas. Todos eran jóvenes y todos se fueron con la ilusión de sacar a sus familias de la pobreza o de deudas de sus padres. No iban en busca de aventuras. No iban huyendo de su país por mala conducta. Iban huyendo de la pobreza por falta de trabajo. Son ocho entre miles de casos que ocurren todas las semanas. Aún después de esta tragedia y de otras ocurridas antes, siguen saliendo hondureños para el Norte dispuestos a correr todos los riesgos, casi bajo el lema de vivir mejor o morir. ¿Hasta cuándo vamos a seguir oyendo y viendo hondureños que se van y hondureños retornados por miles para volver a intentarlo después en una lucha interminable? Ahora que estamos en la recta final del proceso electoral, sería interesante que los

candidatos presenten soluciones integrales a la problemática nacional, incluyendo el fenómeno migratorio.

El último acontecimiento al que voy a referirme es la muerte de seis niños ocurrida en El Balín en la zona del Lago de Yojoa. Temprano de la noche y cuando los niños estaban de regreso en su casa después de haber asistido a una Iglesia con sus padres, un árbol cayó sobre la casa y murieron aterrados por el alud de tierra. Los que somos padres de familia podemos comprender el dolor de estas familias humildes. Fueron dos familias que perdieron una cuatro y otra dos de sus hijos. ¿De qué sirve lamentar lo que pudo haberse evitado? Se trata entonces de que las autoridades municipales con la ayuda del gobierno central por medio de las instituciones competentes elaboren un plan para evitar que la gente construya sus viviendas en zonas de peligro. Me dirán que es fácil decirlo y difícil hacerlo, pero de algo servirá un plan de prevención municipio por municipio.

¿Y qué decir sobre la enorme cantidad de muertos, jóvenes en su mayoría, que caen semana a semana como actores o víctimas de la delincuencia organizada y común? Son muertes lamentables. Nadie debería entregar su vida sino al que se la dio, Dios, y cuando llegue el momento que algunos dicen que ya está prefijado y yo digo que si bien Dios interviene, mucho tiene que ver la vida que lleva cada quien. Quien juega con su vida o la pone en juego, corre el riesgo de perderla, pero es inaceptable que jóvenes y niños mueran cuando apenas han inaugurado el camino de la vida y sin que deban nada.

Acostumbro decir que lo único sagrado después de Dios es la persona humana y todos los hechos que hemos comentado son muertes lamentables. Dios quiera que en la lucha por elegir a los nuevos fiscales no vayamos a tener hechos que lamentar, que los arañazos verbales no pasen a más.

**La Tribuna, 31 de agosto de 2013**

## ¿NASRALLA, ARTISTA O POLÍTICO?

*Juan Ramón Martínez*

**Miembro de la comisión política del Partido Demócrata Cristiano de Honduras**

Desde hace muchos años, se dice que lo peor de los políticos es la boca. Con ella le mienten al electorado; y, hacen promesas, que saben que no podrán cumplir. Por ello, hay algo que se le pide a los políticos: no creer en sus propias mentiras. Porque si lo hacen, perderán credibilidad. Y le faltarán el respeto a la ciudadanía.

Aparentemente Salvador Nasralla no ha entendido esto. Por lo que ha incurrido en tres faltas imperdonables para una persona de su edad y formación. 1. Meterse en los asuntos ajenos y hablar en nombre de otros; 2. Decir todo lo que piensa corriendo el riesgo de expresar cosas indebidas como amenazar a la sociedad y al orden establecido; y 3. Contar lo que tiene voluntad de hacer en algún momento futuro, porque elimina el factor sorpresa, con el cual engañar a sus enemigos. Cualquiera puede decir en defensa del actor de televisión, que estos errores son fruto de su incapacidad para reaccionar en forma ordenada ante el comportamiento de los jugadores en el campo de pelota. O de su incapacidad para mantenerse callado, cosa que en su oficio es una barbaridad hacer. Pero creemos que hay algo en esto que, trataremos de analizar para beneficio de todos. Para que Nasralla no se engañe a sí mismo. Y no nos incomode a los que, de alguna manera, le pagamos para que nos divierta; o nos sirva. Como hasta ahora.

Creemos que el problema que tiene el candidato del PAC es que menosprecia el oficio político, no acepta que la política es la búsqueda ordenada y disciplinada del bien común; y lo más grave, igual que a los jugadores y a los entrenadores, no le guarda el más mínimo respeto a los electores a los que sin embargo, anda cortejando para que lo hagan presidente de la República, sin merecerlo. Como otros muchos, me respondería. Pero le diría que no es bueno verlo ofenderse a sí mismo, porque él -pese a la opinión que otros tengan de su comportamiento farandulero en un oficio que está destinado a divertirnos- pese a que lo usan para ofender a los demás políticos que no gozan de respeto, tiene que poner los pies en la tierra para entender que no lo valoran, sino que lo usan como un fantoche para burlarse de todos los demás, especialmente de los políticos irresponsables.

Los méritos más relevantes que exhibe Nasralla que, parecen cualquier cosa excepto a un político profesional. Le

ven con más simpatía los electores que se sienten más incómodos con el sistema de irresponsabilidad que han creado los políticos en el curso de la historia. Por ello lo inteligente de su parte, es no hablar como político irresponsable; ni comportarse como político de escasa confiabilidad. Que dice cosas indebidas; y que cuando le hacen reclamos, da explicaciones torcidas haciéndonos creer que quienes le escuchamos proferir amenazas; o convertirse en vocero de un partido con el que no comulga, somos tontos de capirote.



Ahora, lo mejor de cara a su desliz verbal más grande -que ojalá no sea el primero de otros muchos con los cuales pretenda divertirnos- es mantener la imagen de actor de la televisión, haciendo lo que hace en este mecanismo de divertimento, sin tomar en serio las cosas. Y mucho menos, sin hacer afirmaciones de las cuales en algún momento tendrá que arrepentirse. Más bien, deberá hacernos reír, no hablar en serio; y mucho menos, hacernos creer que está convencido que ha ganado en las encuestas, por lo que solo es

cuestión de tiempo para que el TSE lo declare el primer mandatario de la nación. Y tampoco debe imitar a los políticos irresponsables, haciendo declaraciones que sabe que no están a la altura de su moralidad, en donde la violencia que cultiva algunas veces en lenguaje; pero que nadie se la ha conocido en la práctica.

Puede ser muy buen actor. No lo dudo. Pero si va a hacer el ridículo, hágalo en forma deliberada, sin disculparse de sus bromas, exageraciones o mentiras. No se disculpe porque eso lo empareja con los políticos que hemos tenido y que tenemos. Y en los que muchos están empezando a dejar de creer. Por eso, le han puesto el ojo a usted que, aunque haga el ridículo en el mando, nos hará reír todas las horas del día. No imite a los políticos en su irresponsabilidad: sea usted lo que es: un ser creado para el histrionismo, para divertirnos a todos. Pero que no se cree, absolutamente, ninguna de las tonterías que dice; o hace. En algunos momentos en su trabajo en la televisión. O en la campaña electoral.

**La Tribuna, 23 de agosto de 2013**



## ENTRE LA LIBERTAD Y LA DICTADURA

Un asunto que no hay que pasar por alto en el análisis del proceso electoral, es que al mismo concurren partidos demócratas, que cumplen las reglas que esta doctrina establece; y otros partidos que no son tales, sino que esbozos totalitarios, que rechazan la alternancia del poder, predicando la destrucción de la democracia y favorecen la formación de un estado dictatorial que controlará toda la vida política, económica y social. Eliminando la libertad ciudadana. Aplicar a partidos demócratas y antidemócratas las mismas reglas, puede parecer por principio de cuentas, un error; e incluso un contrasentido. En las actuales circunstancias la convivencia de los partidos democráticos (Partido Liberal, Partido Nacional, PINU Social-Demócrata, Democracia Cristiana, Alianza Democrática, Faper-UD) con los antidemocráticos, autoritarios, absolutistas y fascistas (LIBRE y PAC) está dictada por las condiciones de Honduras, la que ha sido forzada por la izquierda no democrática del exterior; y apoyados indirectamente por los tibios demócratas del continente, a aceptar irrespetar la ley; e incluso, a paralizar los juicios para que sospechosos de robos flagrantes y de candidatos a ser llevados a Estados Unidos, puedan participar, como si nada, en el proceso electoral.

Estos dos partidos que, abiertamente sostienen posturas contradictorias con el sistema democrático, no son exactamente iguales. LIBRE es "socialista", con influencia marxista, mezclada con componentes autoritarios de carácter dictatorial que presagian que, si gana el poder no lo va a querer entregar sino por medio del uso de la violencia. PAC es un partido autoritario, propiedad personal de un "caudillo" en ciernes, con abiertas inclinaciones totalitarias que, al ganar puede crear anómalas situaciones de abierta confrontación entre lo que es la tradición democrática en el ejercicio del gobierno; y los deseos de un caudillo "nuevo" que no disimula su sentido de superioridad, su arrogancia y menosprecio hacia todas las demás expresiones políticas. Y especialmente hacia los electores.

La participación de demócratas y dictatoriales, aunque supone sobresaltos y peligros, le da al elector la oportunidad

de hacer –por primera vez en toda la historia-, una opción clara en dirección a si quiere perfeccionar un sistema de participación abierta, estabilizar el Estado de derecho, limitar el poder de los gobernantes, controlar al gobierno desde la sociedad, exigir que este rinda cuentas; preservar la libertad de información por periódicos y noticieros de control privado, mantener economía de libre mercado; y preservar la paz ante los violentos. O, si por el contrario quiere experimentar con un partido que destruirá la democracia en que vivimos, sustituyéndola por una dictadura de partido único, con un gobierno que controlará todo; y que le negará libertad a la ciudadanía para efectuar las opciones que plantea la vida, con una economía estatal de compadres y de delincuentes; y en la que la iniciativa de los particulares será sustituida por la de burócratas que dirigirán una economía dentro de un capitalismo estatal. Sin libertad para nadie. Ni para invertir, opinar; y mucho menos, para criticar al gobierno. Se llaman "socialistas" y, no lo son. E incluso los que se creen marxistas, lo que muestran es ignorancia. Lo que buscan es crear una dictadura en la que el caudillo sea insustituible; y sin posibilidad de alternancia, excepto en casos de enfermedad, incapacidad total; o muerte. Buscan crear un régimen fascista envuelto en papelería de "socialismo democrático" y marxismo de primera generación. Todo bajo la gran categoría de Socialismo del Siglo XXI que no supera al marxismo, (caso de LIBRE) sino que favorece el uso de las elecciones para destruir a la democracia. Desmontando el Estado de derecho para crear la dictadura, ineficiente y empobrecedora como ocurre en donde no se ha entendido que, lo único que se puede repartir es la riqueza; y que los que quieren hacerlo con la pobreza, como ha ocurrido en Cuba, engañan a la ciudadanía. Denigran la política y comprometen la estabilidad de la nación.

No pretendo, sugerir que demos marcha atrás, sacando del proceso a partidos dictatoriales, sino que clarificar las opciones. De modo que los que quieran más democracia, voten por los demócratas. Dando la oportunidad a los que se quieran suicidar, que lo hagan por su propia mano, votando por los partidos totalitarios. Esto es muy serio. Hay que votar; pero sin equivocarse. El momento es delicado.

**La Tribuna, 27 de agosto de 2013**

## AUTOSUSPENSIÓN LEGISLATIVA

**Segisfredo Infante**

Historiador, analista político y pensador humanista hondureño



Nuestro Congreso Nacional ha aprobado, durante varios años, decenas y centenas de leyes desconectadas de la realidad hondureña y centroamericana, y, lo que es peor, sin ningún respaldo presupuestario. Tal pareciera que lo que determina la eficiencia de un diputado es la cantidad de mociones legislativas encaminadas a redactar (a veces con malas redacciones) un conglomerado de leyes desconocidas por la inmensa mayoría de hondureños, con incidencias predominantemente negativas en contra de la llamada clase media y en contra del pueblo pobre. La cantidad de leyes legislativas y decretos ejecutivos es lo que pareciera determinar nuestro andar republicano. Nunca, o casi nunca, se observa la calidad del contenido de esas leyes y normas aprobadas. Cuando se acepta y se aprueba, a regañadientes, una moción en favor de la cultura escrita, de los ancianos, de los pobres o de los desvalidos, se redacta con sesgos evidentes y con “atarrazasos” jurídicos para que nunca funcione; o para que quede engavetada en los desvanes polvorientos.

Por ejemplo, hace falta una ley de pensiones vitalicias (que propuse hace unos siete años) que favorezca, sin sesgos ideopolíticos, a todos los intelectuales desempleados que sean mayores de cincuenta años de edad, y que hayan producido, en forma concreta, unos tres libros de comprobada excelente calidad; o que hayan publicado más de quinientos artículos bastante aceptables, a fin de que se dediquen, a tiempo completo y sin interrupciones de ningún tipo, a pensar, a escribir y a publicar contenidos de altos vuelos, nunca garabatos de principiantes, que son los que abundan en algunos textos mal redactados o mal elaborados, y que pululan en nuestro medio, salidos de las plumas de diversas generaciones.

Al final de los tiempos, las naciones son recordadas por sus grandes estadistas, sus verdaderos pensadores, grandes escritores, pintores, músicos, hombres santos y por sus científicos. Ello es lo que construye la identidad en marcha. Un solo ejemplo de lo afirmado es que Rusia, hoy en día, es recordada y asociada, positivamente, a los nombres de Piotr Ilich Chaikovski, de Fiódor Dostoievski, de Liev Tolstoi, de Serguéi Rachmaninov, de Boris Pasternak, de Yuri Gagarin, de Alexander Soljenitsin y de Andrei Sajarov (quisiera añadir a Evgeni Evtushenko, pero creo que todavía vive), y es negativamente asociada a los nombres de V.I. Lenin, de León Trotski, de Josif Stalin y, en parte, de Nikita Jruschov y su equipo. Nunca una nación es recordada positivamente por sus políticos voraces e intolerantes, ni mucho menos por algunos diputados improvisados que legislan, de espaldas al pueblo, a deshoras de la madrugada. Aquí en Honduras se han aprobado leyes de tres filos que son “corregidas” unos minutos antes de ser publicadas en la “Gaceta” del gobierno. Alguien incluso propuso, en este gobierno “nacionalista”, aprobarle una pensión vitalicia al “liberal” Roberto Suazo Córdova, un hombre muy rico que posee muchas propiedades en el municipio de La Paz. Así, de este modo, se ofende y se lastima a la inteligencia, al pueblo y a las futuras generaciones de Honduras, que preferirán marcharse para otros países, antes que ver a sus intelectuales humillados. O muriéndose de hambre.

A comienzos del presente año se me ocurrió la idea que el Congreso Nacional se autorecetara un feriado de seis meses para evitar la promulgación de leyes que podrían afectar, por aquello de los tres filos, a la soberanía nacional, a la clase media y al desarrollo integral de Honduras. Tal es el ejemplo inmediato de la “Ley de Promoción del Desarrollo y Reconversión de la Deuda Pública”, que sólo es comprendida por el actual ministro de Finanzas y por el presidente de la República. Al margen de las buenas intenciones las leyes de este tipo crean zozobras ciudadanas y expectativas peligrosas en diversos segmentos de la población, incluyendo a las bases del partido de gobierno. De hecho un par de leyes de esta naturaleza podrían, tal vez, ser aprobadas en septiembre y octubre del año que transcurre, para pegarle el tiro de gracia a la candidatura de Juan Orlando y “sepultar”, temporalmente, al Partido Nacional, dañando, de paso, al Partido Liberal, a fin de favorecer los intereses “emergentes” de candidatos “avorazados” que por tacto ni siquiera deseo mencionar sus nombres. Debiera existir una ley que prohibiera al Congreso Nacional aprobar otras leyes durante los periodos electorales. (Escribo estas cosas porque es casi imposible



acercarse a ciertos candidatos como Juan Orlando Hernández).

Comprendo que en la historia de Honduras hemos tenido excelentes legisladores y que, incluso, podríamos todavía encontrar algunas excepciones de la regla. La clave es mantener la esperanza levantada respecto de las instituciones republicanas y de la “democracia integral” que hemos propuesto, por escrito, durante los últimos veinte años, y nunca a partir de la última hora de la crisis del 2008 y del 2009. En este sentido sería saludable una auto-suspensión legislativa de los diputados, de por lo menos seis

## LABERINTO ELECTORAL

Todos aquellos que han determinado involucrarse en el juego democrático-electoral (aunque ideológica y temperamentalmente sean antidemocráticos), es porque han aceptado en forma anticipada las reglas del juego de que se trate. Esto significa que aquel que participa en las campañas, internas y generales, sabe de antemano que las probabilidades de perder unas elecciones son altas, y que las posibilidades de ganar son alentadoras, razón por la cual los contendientes han de buscar, en principio, el equilibrio de las probabilidades encontradas, para luego balancearlas y superar la correlación de fuerzas. Esa superación podría ser real o producto de los espejismos de campaña, en que cada quien termina por creer sus propias proyecciones, aunque carezcan de sustentación organizativa, y aun cuando sus cuadros dirigenciales sean débiles, los censos caseros sospechosos y las encuestas “aleatoriamente” sesgadas, sobre todo en esta época de exagerado nerviosismo mundial y de volatilidad tecnológica. Otros, más sensatos o realistas, buscan una indispensable cuota de poder, en tanto mejoran los tiempos, como lo hicieron, durante décadas, los partidos socialdemócratas y también los demócratacristianos en Europa, que en los primeros años casi siempre perdían las elecciones, quedando como respetables minorías, hasta que al final se hicieron con el poder, aceptando la alternabilidad del juego.

Un auténtico demócrata, con visión de estadista y con una cabeza equilibrada, aunque desea ganar la jugada del momento, sabe que en todos lados se cuecen habas y que por consiguiente puede perder las elecciones, razón por la cual se prepara, en su fuero interno, para la derrota transitoria con la idea de aplacar los ánimos exaltados de sus seguidores. Él sabe que en la próxima ronda podrían mejorar las probabilidades. No está escrito, en las estrellas, que alguien específico tenga que ganar, por “mandato divino” o por “dictadura proletaria”, un proceso electoral. A menos que se trate de un dictador perpetuo en tanto que dentro de

meses, sin crear anarquías de ninguna especie, ya que han extraviado los derechos de la clase media, los intereses sacrosantos del pueblo y el horizonte legítimo de la República.

**La Tribuna, 1 de agosto de 2013**

los regímenes totalitarios, cuando se realizan elecciones fingidas, de antemano se sabe que el dictador ganará todas las elecciones habidas y por haber, de tal suerte que resulta hasta ofensivo y ridículo que los dictadores convoquen a elecciones, sin garantizar la participación abierta, transparente y respetuosa de los disidentes.

No hay que olvidar que en los finales del siglo diecinueve y en las tres primeras décadas del veinte, el pueblo de Honduras fue víctima de guerras fratricidas espantosas (incluyendo la invasión masiva del presidente Zelaya desde Nicaragua, en 1907) por el solo motivo que los contendientes, por extrañas razones, nunca obtenían una mayoría absoluta; o se negaban a la sola idea que el adversario obtuviera en las urnas esa mayoría más allá de las diferencias relativas, como aconteció en 1923 y 1924. Algunos de esos derramamientos de sangre fraterna ocurrieron dentro de un mismo partido político, entre líderes rivales. En Estados Unidos, en cambio, cuando John F. Kennedy ganó las elecciones presidenciales con muy escasos votos, el inteligente Richard Nixon, con dolor, aceptó la derrota. Años más tarde Nixon habría de convertirse en el presidente que daría por finalizada la guerra en Vietnam; que buscaría el acercamiento de China Popular y que crearía (con la asesoría del genial Henry Kissinger) un nuevo equilibrio geopolítico mundial. No olvidamos, desde luego, el escándalo final de “Watergate”, por causa de un desdoblamiento de la personalidad de Nixon, que había comenzado a perder la confianza en sí mismo, de cara a un nuevo proceso electoral. Eso es lo que pasa cuando la gente, de cualquier ideología, se enamora demasiado del poder. O pierde el equilibrio mental. Aunque algunos suelen perderlo desde años antes, poniendo en peligro la salud de todos sus paisanos.

Tal como parecieran estar las cosas en este laberinto coyuntural, los hondureños estamos confundidos. No

logramos establecer las diferencias conceptuales (en caso que las haya) entre unos candidatos y otros. Ni tampoco entre los diferentes partidos. La sola idea del “cambio” es tentadora porque resulta difícil imaginar las consecuencias en caso que algunos anarquistas rencorosos o ególatras se hicieran con el poder. Es increíble que en Honduras, en pleno siglo veintiuno, alguien pudiera estar interesado en volver a las insurrecciones sangrientas de los caciques del siglo diecinueve y comienzos del veinte. O en retornar, en nombre de fingidas transformaciones sociales y con máscaras lejanamente socialdemocráticas, hacia los espantosos totalitarismos sangrientos, de extrema izquierda y de extrema derecha, que se ensayaron, en forma fraudulenta, en diversos momentos del siglo veinte. Esos

fingidos cambios parecieran un simple retorno “nietscheano” a las tragedias experimentadas dentro y fuera de Honduras en el curso de dos siglos, con dictadores perpetuos que hablan, sin ningún rubor, de “democracia”, en donde los opositores y los disidentes están obligados a guardar absoluto silencio. Por de pronto es nuestra obligación cívica rechazar los retornos hacia los posibles pasados sangrientos de los pueblos humillados por dictadores totalitarios, de cualquier signo que sean.

**La Tribuna, 22 de agosto del 2013**

## NICARAGUA

### EL EFECTO JARQUÍN

*Erick Ramírez*

**Dirigente histórico socialcristiano nicaragüense, presidente de la Fundación “Orlando Robleto Gallo”**

El régimen orteguista utilizó al Consejo Supremo Electoral (CSE), su bulldozer favorito, como instrumento para aplastar los pocos vestigios de democracia que quedaban en el país. Agustín Jarquín es una nueva víctima de este maquiavélico proceso que en el fondo persigue el enraizamiento para sécula del sistema político más dictatorial que ha padecido Nicaragua desde su independencia. Al utilizar al CSE como un verdugo para quitarle a Agustín su diputación, lo que el gobierno está haciendo es enviando un mensaje claro a la oposición sea política, económica, social o religiosa: este país es mío y todo el que se me oponga será machacado sin miramientos. Al volver al absolutismo medieval el orteguismo sepultó de un plumazo la escasa institucionalidad que tenía nuestra sufrida nación.

De nada sirvieron tantos años de lucha para sacudimos del somocismo porque lo que nos cayó encima fue peor. Con todos los poderes del Estado manejados como una finca privada, sin leyes que protejan a nadie, sin una institución que vele por tus derechos, hemos retrocedido a las cavernas del accionar político.

Aunque al parecer el relajo es total, es un caos controlado. Todo está aparejado con el uso del garrote y la represión generalizada. Se cierran los espacios institucionales y al mismo tiempo se aceitan las turbas y se pisotea cualquier reclamo mientras la Policía se frota con un pañuelo y vuelve a ver para otro lado.

Funcionarios con cargos vencidos, la sumisión mediante el chantaje, los órganos de seguridad que obedecen a una familia, los torniquetes económicos aplicados a discreción, el control casi total de los medios de comunicación, el manejo irresponsable de la política exterior, la riqueza incontrolada, son entre otros males la base del poder oficialista.

El CSE se vuela las trancas sacrificando a Agustín pero en el fondo lo que se persigue es que el orteguismo tenga todos los pelos de la mula en la mano. No es un mensaje sutil es la clara advertencia al COSEP, a las Iglesias Católica y Evangélica, a los partidos, a la sociedad civil, a las universidades, de que cualquier aleteo provocará ser blanco de la represión. Es además el manto ideal para proteger al mafioso arreglo con Wang Jing: el que cuestione estará out.



El instrumento del Gobierno para fusilar a Agustín no pudo haber sido mejor escogido. Un CSE más desprestigiado que Barrabás, con funcionarios ilegales, con penetración del narcotráfico y el crimen organizado, sin la más absoluta credibilidad ciudadana, con manejo irregular de las cédulas, con máster y posgrados en fraudes, fue el que disparó a quemarropa. En el fondo es un honor para Agustín haber sido llevado al paredón por esta cuadrilla.

No obstante la advertencia es clara: vienen momentos duros. El Gobierno apretará más las tuercas porque esto solo puede funcionar si mantiene firme el puño represivo. No se puede permitir bajo la óptica de una dictadura ningún atisbo de libertad. Si son capaces de garrotear a ancianos, imaginémonos el resto. Los sectores democráticos no deben bajar la guardia, hay que continuar con la presión por la libertad, por la recuperación de la democracia, por la vigencia del pluralismo ideológico y político, por la economía social de mercado, por los pobres y el bien común. Estos principios son irrenunciables. La era de los eunucos políticos, económicos, sociales y religiosos quedó atrás.

**La Prensa, 7 de agosto de 2013**

## EL PROCESO PENAL CONTRA LOS DIPUTADOS

**Carlos Eduardo Rubio**

**Abogado, Subsecretario General Nacional del Partido Popular (PP) de Panamá**

La inmunidad, según Manuel Osorio, 'se refiere a la prerrogativa que ampara a los miembros del Poder Legislativo, en virtud de la cual no pueden ser detenidos ni presos mientras estén en ejercicio de su mandato'. Impunidad, por otro lado, según el Diccionario de la Academia es definida como 'falta de castigo, así como impune es lo que queda sin castigo'.

Los actos legislativos No. 1 y No. 2 de 2004 modificaron en su entereza el artículo 149 de la Constitución Política. Este artículo establecía que los legisladores, hoy diputados, gozaban de inmunidad parlamentaria, cuyo origen o razón de ser era su establecimiento para evitar las persecuciones políticas, pero que realmente terminó convirtiéndose en un manto de impunidad. En otras palabras, el antiguo artículo 149 fue modificado y se ha convertido en el nuevo artículo 155 de la Constitución Política, eliminando la frase que los diputados gozan de inmunidad 'Cinco días antes del periodo de cada legislatura, durante ésta y hasta cinco días después'.

Esta frase, en la Constitución vigente (art. 155) dice que: 'Los miembros de la Asamblea Nacional podrán ser investigados y procesados por el Pleno de la Corte Suprema de Justicia, por la presunta comisión de algún acto delictivo o policivo, sin que para estos efectos se requiera autorización de la Asamblea Nacional'.

Lamentablemente lo que los constituyentes quisieron, los legisladores dañaron, jugándonos vivo. Revisando el procedimiento aplicable a los diputados, nos encontramos con el artículo 491-A de la ley No. 55 de septiembre de 2012, que entró a regir en noviembre del año pasado.

El último párrafo de dicho artículo indica que: 'Si en un término de diez días el Magistrado que ejerza las funciones de Juez de garantías no fija el plazo de finalización solicitado por el imputado o si el Magistrado Fiscal no remite a dicho Juez de Garantías la investigación en el plazo fijado, se tendrá por extinguida la acción penal, que será decretada por

el Pleno de la Corte Suprema de Justicia a solicitud del imputado o de su defensor'.

En el territorio de nuestro Panamá rigen dos procedimientos penales: El establecido en el Libro Tercero del Código Judicial, que aún queda vigente solo para el Primer Distrito Judicial de la República de Panamá que comprende Panamá, Colón, Darién y la Comarca, y el Código Procesal Penal que se aplica ya en el resto del país. En ambos casos, al común de los panameños, se extingue la acción penal por razones muy lógicas como lo son: Muerte del imputado, el desistimiento, la prescripción, amnistía o cumplimiento del acuerdo de mediación en cuestiones económicas. ¡Qué diferencia cuando se trata de diputados!



Es evidente que el último párrafo del artículo 491-A, repito, aplicable y vigente a los procesos penales solo contra los diputados, es inconstitucional, pues en Panamá el artículo 19 impide los fueros, y el citado 155 eliminó la inmunidad, cuestión que han creado de facto.

Estoy de acuerdo que los diputados tengan un procedimiento aplicable distintos al común, en lo que estoy en desacuerdo es en que tengan una protección que, aunque establecida en una ley creada por ellos mismos, es ilegítima e inmoral; pues, los diputados oficialistas que tengan el manto protector pueden ser beneficiados con la declaratoria de la extinción de la acción penal por razones procedimentales especiales. El maestro Osorio dice que la extinción de la acción penal es la posibilidad de ejercitar una acción penal. Es decir, extinguida esta, ¿no hay forma de aplicar la condena!

Lo que han logrado mediante esta Ley los diputados, es una clara inmunidad y en consecuencia impunidad, que si no es decretada inconstitucional por la presente Corte Suprema, o no es derogada por una Asamblea Nacional que tenga dignidad, va a traer un manto de impunidad. ¿Permitiremos que siga la fiesta?

**La Estrella, 2 de agosto de 2013**

## LA FELICIDAD: OBJETIVO DEL GOBIERNO

Los representantes del pueblo francés, constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de los gobiernos, han decidido exponer, en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, con el fin de que esta declaración, constantemente presente para todos los miembros del cuerpo social, le recuerde permanentemente sus derechos y sus deberes; con el fin de que los actos del poder legislativo y los del poder ejecutivo, al poder ser comparados a cada instante con la meta de toda institución política, sean más respetados; con el fin de que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas desde ahora en principios simples e incontestables se dirijan siempre al mantenimiento de la constitución y a la felicidad de todos’.

Lo anterior es el preámbulo de la DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO de 1789, la cual fue producto de la histórica Revolución Francesa, debido al cansancio de un pueblo frente a los abusadores del poder. El decapitado en esta ocasión fue LUIS XVI, pero recordemos que anterior a éste, estuvo LUIS XIV, y sus imborrables palabras en la historia cuando dijo: ‘El Estado soy yo’.

Cuando nos encontramos frente a un mal gobierno, que a pesar de sus actos de corrupción, demolición de las instituciones, concentración del poder, falta de transparencia y rendición de cuentas, transfuguismo, endeudamiento y remilitarización, muertos, lisiados y heridos, persecución hacia la oposición y periodistas, y a pesar de esto, según una encuestadora, marca 65% de aceptación, obligadamente me hago la pregunta: ¿Qué está pasando?

Lo que escuchó en las calles y en conversaciones es lo siguiente: ‘Roban pero hacen’. ¡Qué tan bajo hemos caído! ¿Cómo podemos ser tan tolerantes a la corrupción? ¿Acaso son Robin Hood? ¿No deberíamos ser una sociedad que

tenga una administración de justicia que todo el que le roba al pueblo es castigado? ¿No se da cuenta el pueblo que solo ellos devuelven lo que les sobra? ¿A qué costo están haciendo estas obras? ¿Cuánto nos han endeudado? ¿Por qué si le roban a usted se queja, pero no lo hace cuando le roban al Estado?

Es cierto, estamos en un gobierno que ha hecho muchas obras, que ha encontrado en los problemas del pueblo una gran capacidad de hacer negocios, o simplemente le echan cemento a la miseria. Pero, como dice Milton Henríquez, ¿El cemento educa? ¿El cemento sana? ¿Las megaobras hacen feliz a la gente en todos los casos?

El objetivo de los gobiernos es resolverles los problemas a las personas, en los casos en que ellas no lo puedan hacer por sí mismas, y así lograr la felicidad. Robert Kennedy manifestó que el Producto Interno Bruto mide todo, menos aquello que vale realmente la pena. Los democristianos entendemos que la felicidad es cuando podemos satisfacer nuestras necesidades físico-materiales, pero también las intelectuales y espirituales.

En síntesis, el progreso de los pueblos trata mucho más de lo intangible que de lo tangible, pues más vale la felicidad, el conocimiento y el desarrollo mental.

El 81% de los británicos dice preferir a un Gobierno que los haga ‘más felices’ por encima de un gobierno que los haga ‘más ricos’. Desde 1972 el Rey de Bután estableció para su reino una nueva forma de medir el éxito con el índice de la felicidad.

Como aspirante a representar al pueblo, voy a luchar por una sociedad donde el pueblo realmente tenga mejor calidad de vida, donde así como reconocemos obras, también tengamos lo que realmente hace feliz, empezando por el espíritu, salud, libertad, justicia social, institucionalidad y lo más importante, la educación y la formación de buenos ciudadanos.

**La Estrella, 16 de agosto de 2013**

## ¿QUÉ HUBIESE SIDO SÍ?

**Ramsés Paulette**

**Secretario Nacional de organización de la juventud del Partido Popular**



‘Una historia no es solo verdad cuando se narra cómo ha sucedido, sino también cuando se relata como hubiera podido acontecer’, citaba Johannes Mario Simmel, ingeniero químico austriaco que después de ejercer su profesión hasta finales de la segunda guerra mundial se convirtió en traductor de la oficina del gobierno militar de los Estados Unidos y fue un gran historiador y novelista sobre los hechos de esta terrible época.

Y es que nos hacemos muchas preguntas en medio de un gobierno de tantas transacciones, en donde la narración de lo sucedido también es una transacción en la que se paga por crear historias maravillosas que incluso a veces parecen de fantasía o ciencia ficción y que con sus efectos especiales te dejan ciego y hasta sin palabras. Estos espejismos creados con millonarias propagandas estatales tienen como propósito tratar de ocultar la verdad detrás del modus operandi de un gobierno que ante cada problema ha visto un negocio y que incluso ha llegado al punto de crear los problemas para después hacer negocios con ellos. Gracias a este mega sistema publicitario comprado para producir de

forma constante y repetitiva un lavado de cerebro a la percepción pública, buscando convertir en realidad un clima de prosperidad y bienestar, cuando la realidad es otra, ya que el panameño sufre por el alto costo de la vida, canasta básica, falta de agua potable, delincuencia, un pésimo servicio de transporte público y mucho más.

El hecho es que no es más que un espectáculo visual y auditivo, que no va de acuerdo a la realidad social en la que los individuos día a día se enfrentan a más necesidades y dificultades. Que con todo este gasto público en producción cinematográfica que intenta convencer a las masas de que todo está bien, no es más que una farsa para continuar con los abusos causados por la ambición económica de los que hoy nos gobiernan, y que solo produce indignación en donde la frase ‘sobrecosto’ y la palabra ‘corrupción’ son el desayuno, almuerzo y cena de aquel panameño al que cada día le es más difícil cubrir esos golpes.

Qué diferente sería un Panamá con obras sin sobrecosto y que estos dineros extras fueran utilizados para mejorar el sistema educativo y producir agua potable promoviendo más obras de infraestructura como parques y centros tecnológicos, que el costo de la vida fuera cónsono con la realidad salarial, que los alimentos se vendieran sin intermediarios a un precio justo y que se controlara la deuda pública tomando decisiones prudentes que nos permitan ahorrar para hacerle frente a un futuro no tan opulento, siempre respetando el patrimonio nacional y en donde la justicia esté libre de intereses para que sea expedita y los jóvenes puedan hacer posibles sus sueños sin tener que cometer actos delictivos, esta es parte de la historia como debió acontecer. Por suerte aún estamos a tiempo de corregir nuestra historia, y la clave es darle oportunidad en la política a los jóvenes y a las personas decentes y honestas que nos representen con criterio y dignidad.

**El Siglo, 17 de agosto de 2013**

## DE CORRUPCIÓN Y OTRAS ADICCIONES

¡Necesito más! Es el denominador de los drogadictos, y es que es el efecto más relevante de los consumidores de drogas, también están los efectos que perjudican la salud de sus consumidores e incluso los llevan a la muerte por sobredosis, enfermedades y hasta suicidios.

Y es que debemos comprender que mientras el individuo esté 'drogado' se siente todopoderoso y que nada le falta, así como decía el famoso Roquero Kurt Cobain: 'Bajo el efecto de las drogas no te importa nada, solo quieres aislarte del mundo y conseguir una paz interior que no se consigue en el estado normal'.

Pero he asociado a este Gobierno como un gran adicto a la corrupción y lo asocio de esta manera gracias al médico Stanton Glantz, exitoso cardiólogo americano, que decía: 'Cuando se estudia una enfermedad, no solo se estudia la enfermedad, sino sus vectores. Para la malaria sería los mosquitos; el vector de las enfermedades cardíacas y pulmonares es la industria del tabaco', para mí el vector de los problemas de la sociedad es la corrupción.

Y este Gobierno opera 'drogado', así como decía Cobain, porque no le importa nada de la opinión pública, funciona con una Contraloría aislada. Vocifera permanentemente que todo anda de maravilla e insiste en mantenerse en el poder para no volver al estado normal. El problema es que como las drogas causan efectos secundarios, la corrupción trae

consigo efectos que perjudican a la sociedad. Así como un adicto puede morir de una 'sobredosis', los 'sobrecostos' aumentan el costo de la vida trayendo miseria y el pueblo es quien la sufre.

Ver a un drogadicto causa repugnancia y desprecio; sin embargo hoy vemos a funcionarios que venden terrenos del Estado a los amigos, diputados que regalan dinero a sus electores y hasta páginas web de \$1 millón. Pero esto ¿no lo debemos ver peor que al drogadicto? Por lo menos el primero se perjudica a él mismo, pero el funcionario corrupto nos perjudica a todos. No podemos permitir que lleguemos al suicidio, promoviendo gobiernos que no les interesan la transparencia y la rendición de cuentas, simulando que porque actuaron dentro de la ley, todo está bien.

Afortunadamente, para las adicciones existen tratamientos y muchos se han salvado porque en el momento oportuno fueron tratados usando la metodología apropiada. De la misma manera existe un momento para poder tratar la corrupción, el medicamento se llama democracia y el éxito de un tratamiento es la voluntad del paciente, en este caso tenemos que poner voluntad rechazando la corrupción y no permitir que volvamos a caer en adicciones, estudiando meticulosamente las opciones, así como cuando estamos enfermos buscamos al mejor médico para que examine y trate nuestro cuerpo, debemos escoger a los mejores que nos gobiernen.

**El Siglo, 3 de septiembre de 2013**



## OTROS PUNTOS DE VISTA

### REDES

**Marcos Villasmil**

**Político y pensador humanista cristiano venezolano, Ex Secretario General de la Juventud Demócrata Cristiana de América (JUDCA)**

La realidad del siglo XXI impone el hecho de que la interacción social inteligente implica trabajar en red. Y es que si algo caracteriza al ambiente del siglo XXI es el poder de la tecnología al servicio del ciudadano. Una tecnología que es fundamentalmente “relacional”. Ello trae consigo la noción de que hoy habitamos un mundo donde la información no sólo es libre, sino completamente móvil, y en el que el control jerárquico ha dejado de ser el elemento relacional fundamental porque la sociedad moderna es policéntrica. Hay que dejar definitivamente atrás las nociones de la estructura social provenientes del siglo XIX, de la época de la revolución industrial. Las ideas de Marx sobre un mundo de proletarios y burgueses –conceptos usados todavía por los velociraptors del Jurassic Park del castrismo, y sus seguidores criollos- tienen la misma validez y pertinencia hoy que la comunicación vía señales de humo.

Algo que las élites partidistas del planeta no terminan de entender es que hace tiempo que la política dejó de ser el centro de la actividad societal. Hoy los poderes son policéntricos, no giran en torno al sol de la política. La gente aspira y desea establecer relaciones horizontales; el ciudadano, cuando exige participación, no pide sólo poder oír o ver. Exige ser escuchado, participar en los debates en red, una red que es “un super-organismo humano” (Christakis y Fowler).

¿Qué generan las sociedades policéntricas? una red de valores conformada por una malla compleja de actores, sistemas, y organizaciones que definen y redefinen sus relaciones. Dicha red de valores es el nuevo espacio inteligente que se está haciendo; ningún actor social o político puede negarse a oír lo que los agentes y organizaciones de las nuevas redes de valores aportan y demandan. Los activistas eran tradicionalmente definidos por sus causas, hoy lo son por las herramientas que usan. El Homo Economicus ha dado paso al Homo Dictyous (el hombre en red.)

La nueva gestión social incorpora los valores de la transparencia, de la negociación, de la apertura al diálogo y del uso adecuado de las nuevas tecnologías, con el fin de promover comunidades de redes generadoras de valor social inteligente; comunidades que están alimentadas por agentes tanto públicos como privados, que asumen el constante

cambio societal, y que gozan de unos avances tecnológicos nunca vistos.

Tales redes de valor social inteligente impulsan nuevas formas de (re)conocimiento, de participación y de representación, incentivando el tejido social y generando nuevas formas de capital social. A su vez, los debates que promueven permiten precisar el valor que cada agente agrega para la construcción de una acción colectiva. Por ello, no eliminan ni descartan otras formas de participación, sino que las complementan, y alimentan la responsabilidad tanto personal como colectiva.

Los ciudadanos, sobre todo los más jóvenes, son conectores de conocimiento y de información, dan forma a su red (eligen la estructura de la misma, controlan su lugar en la red, deciden a cuántas personas están conectados, y modifican según su deseo la manera en que se conectan). Definen su red, pero a su vez son definidos por ella. Para los jóvenes, las nuevas tecnologías en red son algo invisible, un medio, no un fin. Forman parte de su identidad. Cómo nos sentimos, con quién nos relacionamos, lo que sabemos, si enfermamos o no, puede depender de los nexos con los cuales nos vinculamos. Para saber quiénes somos, debemos saber cómo estamos conectados.

¿Cómo debe ser un líder en red, provenga el mismo del mundo político o del social? Las características primordiales de un líder en red, un líder inteligente del siglo XXI son: es un reductor del conflicto (un líder negociador); es previsor y adaptativo (un líder estratégico); sabe “conectar” con su entorno (empático y auténtico); escucha primero, es positivo, es un motivador; evalúa permanentemente sus hábitos (y siempre está listo para el cambio); tiene dominio de sí mismo (es emocionalmente inteligente); influencia su entorno, pero no pretende ser un rey, o una isla aislada (es socialmente inteligente).

Un debate hoy, sin duda alguna fundamental, es qué clase de valores alimentarán a este nuevo liderazgo en red. Porque las redes, tecnológicas o no, pueden usarse para hacer mucho bien, pero también para generar mal. Pueden servir para salvar una vida, como lo hacía la Madre Teresa, o para crear una estafa Ponzi, como Bernie Madoff. Los totalitarismos y autoritarismos están tratando de usarlas para su provecho, de ello no cabe duda.

Lo definitivo es que vivimos en una sociedad del conocimiento, de la innovación, del cambio continuo. El gran desafío de una sociedad del conocimiento es la generación de inteligencia colectiva, que es mucho más que la mera agregación de inteligencias individuales. En la sociedad del conocimiento, gracias a los avances en neurociencia y en psicología, nociones tradicionales como el trabajo en equipo, o cómo se promueve la creatividad han sufrido un cambio epocal, nunca visto. (Sobre ello, prometo un artículo próximo).

Afirma con acierto Manuel Castells que quedarse fuera de las redes es la forma de exclusión más grave que se puede sufrir hoy en nuestra cultura. Gracias a catorce años de retroceso en todos los órdenes de la cultura, del conocimiento, del debate serio sobre lo público (de lo cual el ataque constante a la universidad es sólo un ejemplo) Venezuela se está quedando día a día más y más atrás. Gracias a la oscuridad chavista, puede afirmarse, sin duda, que la sociedad venezolana todavía no ha ingresado plenamente al siglo XXI, al siglo de las redes.

**El Venezolano, 8 de agosto de 2013**

## EL FINAL DE UN CICLO HISTÓRICO

**Sadio Garavini di Turno**

Diplomático, politólogo y pensador humanista cristiano venezolano



Regresando de unos días en el exterior, me encuentro con un país deteriorado, la inflación y la rápida escalada del "innombrable", empobrecen, directa e indirectamente, a todos los venezolanos. En un reciente artículo de la prestigiosa revista *The Economist*, se reseña la enorme corrupción de este gobierno, superior a la de países como Zimbabue y Haití. Las encuestas serias, que reflejaban en el pasado la popularidad del caudillo fallecido, ahora señalan claramente la acelerada decadencia del régimen y, en particular, de la imagen del débil e incongruente Maduro. Pero, como toda bestia herida, el gobierno se vuelve más agresivo y peligroso. Se advierte claramente un aumento considerable de la represión de la alternativa democrática, a través del terrorismo judicial y fiscal, utilizando sin escrúpulos el control sobre la Fiscalía, el Poder Judicial y la Asamblea Nacional. Un gobierno, con 15 años en el poder y que ha manejado la bonanza petrolera más ingente y duradera de la historia del país, es capaz, insultando la inteligencia y el sentido del ridículo de los venezolanos, de quitarle la inmunidad a un diputado de la oposición que nunca ha tenido un cargo público, acusándolo de corrupción. El acoso neofascista a los medios independientes, como el diario *El Nacional*, es impresionante y vergonzoso.

La estrategia constitucional, democrática y fundamental, pero no exclusivamente, electoral, para enfrentar un régimen "semiautoritario" con vocación totalitaria, pero con relevante

y esencial apoyo popular, ha tenido como resultado que la oposición, desde el 2006, ha crecido, en los cómputos oficiales, desde el 37% hasta el 50% del voto popular. Y esto a pesar del descarado e ilegal ventajismo, las amenazas a los empleados públicos, la intimidación y violencia contra los testigos de la oposición, el abuso del voto asistido y el voto doble y falso en algunas regiones del país. Pero, es importante aclarar que los votos que "salen" de las máquinas coinciden con los votos emitidos. Si fuese posible cambiar realmente el resultado a través del fraude electrónico, les aseguro que la victoria de Maduro el 14 de abril hubiese sido mucho más holgada. Ahora, las últimas encuestas le dan una ventaja de varios puntos a Capriles, en un eventual nuevo enfrentamiento electoral.

Los tiempos de la historia y la política son distintos a los tiempos vitales de los individuos, 15 años no son nada en la historia, pero son muchos para cada uno de nosotros. Es comprensible que haya desesperanza e impaciencia entre muchos demócratas. Recordemos que la impaciencia y la búsqueda de atajos crearon las condiciones para errores políticos graves como el paro petrolero y el abstencionismo del 2005. En política, como decía Gracián: "no basta la sustancia, requiérese también la circunstancia". Hay luz al final del túnel. Un ciclo histórico se está cerrando. El régimen se mantuvo por la ecuación: carisma del caudillo + inmensa y sostenida chequera petrolera + falta de alternativa creíble. Esto se acabó. La pérdida de apoyo popular está creando las condiciones para el "plan B" de muchos que han apoyado al régimen: jueces, militares, diputados... Pero, la transición es lenta, difícil y riesgosa. Vienen tiempos duros, económica y políticamente. En la crisis que vivimos, la impaciencia es mala consejera. La unidad y la disciplina alrededor del liderazgo natural, legítimo e insustituible de Capriles y la MUD, son absolutamente indispensables. Fuera de la Unidad sólo hay suicidio, exilio, ingenuidad o estupidez.

**El Universal, 14 de agosto de 2013**

## MUNICIPALES O PLEBISCITO

Las próximas elecciones municipales del 8 de diciembre se van a dar en el marco de una gravísima crisis socioeconómica, caracterizada por una inflación galopante, que se acerca al 40%, una severa escasez de productos en los mercados, una infraestructura en emergencia, servicios públicos colapsados, producción petrolera en declinación e industrias estancadas, por falta de insumos, divisas e inversiones. El ridículamente llamado bolívar “fuerte”, en sólo un año, se ha devaluado, en el mercado paralelo, del 350%, lo cual significa un empobrecimiento brutal de todos los venezolanos. Sin embargo, el gobierno, irresponsablemente, le ha ordenado al Banco Central crear dinero inorgánico para aumentar el gasto público durante los próximos meses y tratar de paliar temporalmente la disminución del consumo.

Aprovechando el control de todas las instituciones del Estado, el régimen ha iniciado una campaña de criminalización de la oposición en el marco de una supuesta lucha contra la corrupción, que le sirve de cortina de humo para buscar distraer la atención de la crisis socioeconómica. Es un verdadero insulto a la inteligencia que un gobierno, que ha manejado por 15 años y sin control, el ingreso petrolero más grande y sostenido de la historia, que no ha investigado una multitud de denuncias, que están reseñadas detalladamente en un reciente libro (“El Estado delincuente” de Marcos Tarre y Carlos Tablante), ahora pretenda acusar a los líderes de la oposición de corrupción.

El régimen venezolano ha sido calificado en la ciencia política contemporánea, en trabajos de Marina Ottaway y Fareed Zacharia, por ejemplo, como semiautoritarismo electoral o plebiscitario, cuyo soporte fundamental y esencial es mantener a toda costa un mayoritario apoyo popular, que vivimos. El muy relevante crecimiento de los votos de oposición y la muy reducida “victoria” de Maduro en los cómputos oficiales del 14 de abril demuestran claramente que las “trampas” del régimen no están en la máquinas electorales sino en quien aprieta el botón en las mismas.

En cada elección la oposición ha aumentado y mejorado sus capacidades de control electoral, por tanto si se vota

particularmente entre los estratos más pobres de la población. El crecimiento del voto para la alternativa democrática, en cómputos oficiales, del 37% del 2006 al 50% del 2013, a pesar del ventajismo ilegal, intimidación y violencia contra los testigos de la oposición y demás “trampas” electorales, junto con la desaparición del caudillo carismático, presagian claramente una declinación gradual pero relevante del apoyo popular al régimen.

En esta situación, la oposición debe mantener la indispensable unidad, alrededor del insustituible líder natural Henrique Capriles. La disciplina y la unidad de mando son absolutamente necesarias para enfrentar un régimen que mantiene todavía una enorme ventaja en la correlación de fuerzas. Hay sectores en la oposición, minoritarios pero muy activos en las redes sociales, que, por ingenuidad y/o carencia de sentido político, consideran, dado que el régimen no “juega limpio”, que la vía electoral es inútil. Hay que entender que las elecciones no tienen sólo el objetivo inmediato de ganar el poder en juego, sino son un proceso para movilizar, informar, organizar, entusiasmar y convencer a “propios y extraños” de apoyar un nuevo liderazgo y su proyecto político y manifestar la voluntad de cambiar un gobierno y un proyecto agotados.

Dada la correlación de fuerzas, la vía electoral sigue siendo el camino prioritario de la oposición, pero no exclusivo, hay que acompañar políticamente la cada vez más “efervescente” protesta social. Pero hay que comprender que las elecciones del 8 de diciembre son un plebiscito sobre el régimen que está “ahogando” a Venezuela. Las normales ambiciones personales y los temas locales, aunque tienen su espacio natural, son secundarios frente a la crisis “epocal”

masivamente el resultado puede tener un efecto político fundamental. Normalmente, en las elecciones locales, la abstención siempre es más alta que en las elecciones nacionales, por eso es imprescindible entender que el 8 de diciembre lo local es secundario, estamos frente a un plebiscito que puede definir el futuro del país en los próximos años. La abstención, en esta elección, no sólo es estúpida, castrante y deletérea, sino definitivamente criminal.

**El Universal, 28 de agosto de 2013**

## EFECTOS DEL GOLPE CHILENO EN EL SALVADOR

**Héctor Dada Hirezi**

**Economista. Uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano de El Salvador; canciller de la primera Junta Revolucionaria de Gobierno de 1979 y posteriormente miembro de la Segunda Junta. Ex diputado y ex Ministro de Economía.**



Los llamados años sesenta fueron una época de gran optimismo por lograr sociedades más desarrolladas y equitativas. Lo que no quiere decir que el mundo estaba exento de serios problemas, algunos derivados de la llamada guerra fría, otros como consecuencia de los mismos procesos de transformación de las sociedades. La disputa no era el mantenimiento de las realidades latinoamericanas frente a las aspiraciones de cambio, sino el tipo de cambio a realizar, bajo qué dirección conceptual se iba a llevar a cabo la transformación de sociedades atrasadas económica y políticamente. Las ideas socialistas, las concepciones social cristianas fundamentadas en la Doctrina Social de la Iglesia, y las visiones social demócratas, recibían un fuerte impulso en unas sociedades que reclamaban modernización y participación.

En Chile las elecciones de 1964 fueron un ejemplo casi paradigmático de los términos de la dialéctica política en una sociedad con tradición democrática liberal, y aquejada de problemas de pobreza y desigualdad. La “revolución en libertad”, planteada por Eduardo Frei Montalva como candidato del Partido Demócrata Cristiano se enfrentaba al “socialismo en democracia” encabezado por Salvador Allende en una alianza entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, y a la coalición de liberales y conservadores tradicionales. El triunfo de Frei abrió espacio a las ilusiones. Como decía una canción de campaña, “la noche queda en el ayer”, “es el sueño de las multitudes que nos llama a vencer”. Si bien el gobierno de Frei fue reformista, no fueron pocos los chilenos que deseaban cambios más profundos, aun en las filas mismas del PDC. Las elecciones de 1970 llevaron a la Presidencia a Salvador Allende – esta vez apoyado también por disidentes del PDC – que obtuvo el primer lugar por menos del 40% de los votos; gracias a la

tradición chilena de reconocer en el congreso al ganador por mayoría relativa en la elección popular, asumió la conducción del país. La construcción del socialismo en democracia era el reto a enfrentar. La resistencia – o más bien la oposición – de los Estados Unidos de América, unida a las resistencias internas, y a las presiones de los grupos más ansiosos del socialismo por hacer avanzar más el modelo pese a tener dificultades de obtener mayorías (y es una síntesis que no capta la complejidad), generaron el escenario para el golpe de Estado que encabezó el militar de confianza de Allende, y que inició una larga y sanguinaria dictadura: Augusto Pinochet Ugarte.

¿Qué tiene que ver esto con El Salvador? Nuestro país no fue ajeno a las corrientes de pensamiento latinoamericanas de la época. En 1960 se creó el Partido Demócrata Cristiano – actualmente traicionado en sus principios – con una visión cercana a la de su partido hermano chileno; era el modelo a seguir. El sueño de una democracia con justicia social encaminaba sus pasos y atraía a su seno a sectores juveniles inquietos por la realidad opresiva del país, y por las injusticias sociales tan graves que sufría la mayoría de la población. El marco conceptual para sus propuestas económico-sociales era la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Para quienes éramos militantes el triunfo de Frei fue sentido casi como si fuera nuestro, como un anticipo de lo que aquí podíamos lograr, sin ignorar que la existencia del marco de una “democracia tutelada” por las Fuerzas Armadas con respaldo de los Estados Unidos y de la oligarquía local significaba un obstáculo que los hermanos chilenos no habían tenido que remontar. El sueño parecía tener algún espacio para volverse realizable, sin que fuera fácil lograrlo.

El triunfo de Salvador Allende tuvo otra influencia en El Salvador: abrió las esperanzas de construir el socialismo sin recurrir a la revolución armada, y le daba impulso a la tesis de los comunistas de la “revolución democrático burguesa” al poner a sus pares chilenos – participantes en los eventos electorales desde los años treinta del S. XX – como un ejemplo a seguir, al menos para intentar un cambio pacífico. Con el nacimiento de grupos armados de izquierda en nuestro país, casi simultáneamente con la asunción de Allende a la presidencia, tanto comunistas como demócratas cristianos veían acosada a su militancia por una constante puesta en discusión de la imposibilidad de la vía electoral para cambiar una realidad política que se mantenía por

décadas. Para Schafick Handal, Secretario General del PCS, su abierta discusión con los que el llamaba “ultrásimos” encontraba un apoyo en la nueva realidad que se abría en Chile. Las conversaciones entre el PDC y el PC, iniciadas desde antes del triunfo de Allende, se basaban en la idea de la necesidad de unir fuerzas para ganar un espacio que permitiera derrotar en las urnas al régimen militar, para forzar la alternancia negada y luego dirimir frente a la población los proyectos diferentes que cada partido tenía. Pero no puede negarse que la supuesta posibilidad de obtener el socialismo por la vía electoral tuvo su influencia en facilitar el éxito de las negociaciones. La Unión Nacional Opositora (UNO) nació con la participación del PDC, la Unión Democrática Nacionalista (en la que participaban militantes del PC, entonces ilegal), y el Movimiento Nacional Revolucionario, encabezado por el ex-demócrata cristiano Guillermo Manuel Ungo.

Con Napoleón Duarte como candidato presidencial, la UNO ganó las elecciones de 1972, cuyos resultados fueron falsificados e impuestos a través de una violenta represión. Decenas de militantes fueron asesinados en varias partes del país, y los dirigentes fueron enviados al exilio. En nuestra historia es quizá el único fraude electoral que ha sido documentado, como lo muestra el libro de Juan Hernández Pico y César Jerez llamado el Año Político. Las ilusiones de mucha gente, sobre todo jóvenes, estaban hechas añicos y era cada vez más difícil predicar la vía pacífica como forma de cambiar el rumbo del país, aunque la Unión Nacional Opositora continuó unida predicando la necesidad de insistir en un camino difícil pero el menos doloroso para la población.

Duarte, desde su exilio en Venezuela, viajó a Santiago unas semanas antes del 11 de septiembre de 1973. Después de varios días de estar conversando con dirigentes de varios partidos, y con la gente común con la que se encontraba, comenzó a decirles que “sentía olor a golpe militar”. Los chilenos, orgullosos de la institucionalidad del ejército, no pusieron oídos al dirigente salvadoreño, que lo decía con base en una dura experiencia de gobiernos militares que de cuando en cuando se relevaban a través de golpes de Estado. Pocos días antes del alzamiento pinochetista nos decía en Costa Rica que le parecía inminente que sucediera, y que había prevenido a los demócratas cristianos chilenos de las consecuencias de que la Fuerza Armada asumiera el mando político de su país. Sí no preveía la violencia con la que se desató el motín. Aquel sangriento operativo, que incluyó además la captura y encarcelamiento de casi toda la dirigencia progresista y socialista de Chile no parecía posible como una acción de un ejército que pocos años antes, en una conversación privada, había sido calificado por algunos capitanes como fiel a la constitución y a la democracia, e

intolerable con el papel que jugaban sus pares en Centroamérica.

La dirigencia del PDC salvadoreño se reunió de inmediato. La indignación por lo sucedido era notoria en la totalidad de sus miembros. Un comunicado muy fuerte fue dado a conocer en un evento organizado en la UCA para analizar las consecuencias del golpe de Estado de Chile. Más allá de la condena para quienes dirigieron el evento, los demócrata-cristianos exigían de sus hermanos chilenos una posición de distanciamiento y de rechazo a la operación armada; la postura del PDC salvadoreño fue mucho más enérgica que la del PDC de Chile, que tuvo en sus filas algunos que se creyeron el canto de sirena de que se convocaría a elecciones a corto plazo para devolver el gobierno a manos de los civiles. Esto no pasó sino cuando el pueblo chileno decidió sacar a Pinochet a través de un plebiscito, unos tres lustros después, y luego de que varios de esos dirigentes tibios habían tenido que salir al exilio o habían sufrido la represión de la dictadura militar.

Después de eso, la historia fue como fue. En El Salvador la represión continuó, y en mucha medida se acrecentó. Las elecciones de 1977 fueron otro ejemplo de la negativa del sistema a aceptar las reglas de la mayoría que la democracia exige. La incorporación creciente de jóvenes, antes ilusionados por el cambio en libertad, hacia la lucha armada, no pudo detenerse. Como dijo Alfredo Cristiani en Chapultepec, y lo afirma reiteradamente David Escobar Galindo, la negativa al ejercicio de los derechos políticos esenciales abrió el espacio para la confrontación armada. La violencia sembrada por años de represión e injusticia fructificó en un lamentable derramamiento de sangre. Hay que recordar el pasado para conocer el costo de lo que tenemos; que los espacios de democracia que hemos logrado no sean restringidos, sino que avancemos en el desarrollo de una institucionalidad que permita la realización de los ideales de libertad individual y social, a la vez que avances en el camino de la justicia social. Para quienes fuimos miembros de ese heroico Partido Demócrata Cristiano de sus épocas iniciales, su lema permanece vigente: Hacia la justicia social en un régimen de auténtica democracia. No se puede renunciar a una de ellas en nombre de lograr la otra.

**El Faro, 9 de septiembre de 2013**

---

**DEBATE HUMANISTA CENTROAMERICANO** es una recopilación mensual de columnas de opinión escritas por pensadores y dirigentes políticos de inspiración humanista cristiana de los países de Centro América, así como de otras latitudes, publicadas por distintos medios de comunicación de sus respectivos países.

Boletín electrónico editado por el **Instituto Centroamericano de Estudios Políticos -INCEP-**, con el apoyo de la **Fundación Konrad Adenauer** de la República Federal de Alemania.

8ª. Calle 0-32, zona 9, Ciudad de Guatemala, Centroamérica. [www.incep.org](http://www.incep.org)